

ORACION  
FUNEBRE  
LAUDATORIA.

# ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS EXEQUIAS DEL ILL<sup>mo</sup>.  
Señor Don Gaspar de Miranda , y Argaiz  
Obispo de Pamplona , hechas en su  
Santa Iglesia Cathedral,

DIXO

EL R. P. Fr. PEDRO DE JESUS MARIA,  
*Presidente de Conferencias en su Colegio de  
Carmelitas Descalzos de Pamplona.*

LA DAN A LA ESTAMPA, Y LA DEDICAN  
al Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca,  
Don Chrisanto Miranda , y Arteaga Cava-  
llero del Orden de Calatrava , y Don San-  
tiago de Miranda , y Arteaga, Cavallero del  
Orden de Calatrava , Colegial Huesped  
en el Mayor de Santa Cruz, Univer-  
sidad de Valladolid , Sobrinos del  
Difunto Ilustrisimo.

---

En Pamplona : En la Imprenta de Pasqual Ibañez.

ILLUSTRÍSSIMO SEÑOR

Rector, y Colegio Mayor  
de Cuenca de la Universi-  
dad de Salamanca.

ILLUSTRÍSSIMO SEÑOR.



O se atre-  
viera nuef-  
tro respe-  
cto à con-  
sagrar en  
manos de V. S. I. esta Ora-  
cion Fúnebre, si el agradeci-

miento , y la obligacion no  
dieran todo el impulso à  
nuestra oferta. El Heròe , que  
en este discurso se celebra,  
es nuestro Tio , y Colegial  
de V. S. I. el Señor Don  
Gaspar de Miranda , y Argaiz,  
Obispo , que fue de Pamplona.  
Nosotros , que fuimos  
objeto dulce de su afecto,  
mientras le durò la vida , de-  
bemos despues de su muerte  
ser herederos de sus in-  
tenciones. Quedaria poco fa-

tif-

tisfecha su grandè alma , si  
al dar el debido honor à sus  
virtudes se passasse en silen-  
cio haver sido V. S. I. el  
original de tan Ilustre copia;  
ofendiendo nosotros justamen-  
te su memoria , sino dedi-  
camos à V. S. I. estas hon-  
ras , como un relevante tes-  
timonio , de que llevò nues-  
tro Tio Ilustrissimo hasta  
el Tumulo las heroycas  
virtudes , que imprimiò en  
su fertil terreno la diligècia,

y

y cultivo de V. S. I. siendo  
testigos de su solidèz las la-  
grimas , que por su pèrdida  
derramò, y derrama copio-  
samente su Rebaño. Pudie-  
ramos añadir à lo que dice  
el Orador ( sin embargo que  
dice mucho ) algunas accio-  
nes , que queriendose ocul-  
tar à los ojos del mundo,  
fueron sorprehendidas , à pe-  
sar de su humildad, de la ad-  
miracion de los que tratamos  
à S. I. mas de cerca ; accio-

nes

nes acreedoras sin duda à fa-  
ma immortal , pero nos  
abstenemos de referirlas ,  
temiendo , que acordando  
la memoria à los ojos su  
deber , embarace el llanto la  
expresion , y porque nos  
persuadimos , que està bien  
formado el Elogio de nues-  
tro amado , y venerado Tio  
Ilustrissimo en estas clausulas

EL SEÑOR DON GAS-  
PAR DE MIRANDA , Y  
ARGAIZ , CONSERV

b CONS-

CONSTANTEMENTE EN  
SU CORAZON LAS INS-  
TRUCCIONES , Y EL  
HONOR QUE LE DIO  
LA BECA DE EL ILUS-  
TRISSIMO COLEGIO MA-  
YOR DE CUENCA. Breve  
Panegyrico , pero que nos dà  
verdadera idea de una Co-  
munidad Noble , y Sabia,  
que ilustra por tanto tiempo  
à la nacion , y nos descu-  
bre el caracter de un hijo  
fuyo , que siendo honor de  
su

su siglo servirà de exemplo  
à la posteridad.

A L. P. de V. S. I.

Don Chriftanto de Miranda,  
y Arteaga.

Don Santiago de Miranda , y  
Arteaga.

J. M. J.

**F**R. Gregorio del Carmelo General de Descalzos, y Descalzas de N. Madre Santissima del Carmen, &c. con acuerdo de nuestro Difinitorio celebrado en este nuestro Convento de Madrid à 10. de Febrero de 1768. por el tenor de las presentes, damos licencia al P. Fr. Pedro de Jesus Maria, Presidente de Conferencias Morales en nuestro Colegio de Pamplona, para que havidas las licencias necessarias, pueda imprimir la Oracion Funebre, que predicò en dicha Ciudad en las honras del Ilustrissimo Señor Obispo Don Gaspar de Miranda: por quanto por especial orden, y

co-

comision nuestra, lo han visto Personas graves, y doctas de nuestra Sagrada Religion. En fee de lo qual mandamos dar las presentes firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario en el sobredicho Convento de Madrid dicho dia, mes, y año.

*Fr. Gregorio del Carmelo*  
General.

*Fr. Francisco de la Presentacion*  
Secretario.

APRO-



## APROBACION DEL R. P.

Fr. Joseph Martinez, Carmelita Observante, Lector de Philosophia en su Convento de Pamplona.

(1)  
Cicero apud  
Mendoza in  
Viridario. pag.  
262.

Invenire, &  
judicare quod  
dicas, magna  
illa sunt.

Siendo la Censura de un escrito, asunto, que pide mucha reflexion, y juicio; (1) sin duda expongo yo el mio à la Censura comun, admitiendo el cargo de Cenor, con que me honra el Muy Ilustre Señor Licenciado Don Domingo Beltràn de Gayarre, Canonigo expresse-Professò, Governador, y Oficial Principal de este Obispado de Pamplona, Sede vacante, quien me manda, vea la Oracion Fùebre Laudatoria, que dixo el M. R. P. Fr. Pedro de Jesus Maria, Presidente de Conferencias Morales, de su Colegio de Carmelitas Descalzos de Pamplona, en las solemnes Exequias, que se celebraron en esta Santa Iglesia Cathedral, à la piadosa immortal memoria del Ilustrissìmo Señor Don Gaspar de Miranda, y Argaiz, Obispo de la misma Iglesia. Digo, que me

ex-

expongo à la Censura comun, admitiendo esta honorifica comission, porque, à la verdad, me falta aquella inteligencia en el asunto, que para censurar, pide la razon, y expressa Plinio. (2) Este conocimiento de mi insuficiencia (hablo con ingenuidad, porque aborrece mi genio la doblez) me tuvo algun tiempo suspensio, y aun resuelto, à abandonar la Aprobacion con el respeto debido, como sucediò en ocasion semejante à San Bernardo, (3) hasta que leyendo con reflexion atenta, quantas clausulas contiene esta Oracion Fùebre Laudatoria, adverti, era de aquella calidad de escritos, que van por si mismos, como dice Seneca, publicando aciertos. (4) Con que me pareciò, que siendo tan clara, y patente su bondad, no se juzgaria arrojò de mi ignorancia, firmar la aprobacion, y mas teniendo en abono suyo la de un San Agustin.

Tres circunstancias, dice San Agustin, hacen, que se diga perfecta una Oracion. Eloquencia, que deleyte, para que se oiga con gusto la verdad, que se per-

sua-

(2)

Plin. Ep. 1.  
Ut enim de  
Pictore, scul-  
tore, nisi Arti-  
fex judicare,  
ita nisi sa-  
piens, non po-  
test perspicere  
sapientem.

(3)

Divus Ber-  
nardus. Epif-  
tola 82.

Ad eam de  
quibus nostrã  
curasti con-  
sulere men-  
tem, prius  
quidem non  
respòdere sta-  
tueram, non  
quod dubita-  
rem, quid  
respòdere de-  
berem, sed  
quia viro con-  
silijs nitenti,  
consilium, aut  
præsumptuo-  
sum judica-  
bam, aut su-  
persuam.

(4)

Seneca Epist.

100. *Qua-  
dam scripta  
clarum habet  
nomen.*

(5)

*D. August. de  
modo orandi.*

*Eloquens in  
verbis suis  
agere debet,  
ut veritas pla-  
ceat, loqui  
composit, or-  
nate, ex nube  
non ex sole.*

(6)

*Psal. 23. v.  
1. Caeli enar-  
rant gloriam  
Deli.*

(7)

*Div. August.  
Serm. 2. Epi-  
phania. Stella  
Caeli lingua.*

suade, artificio, y composicion, que sirvan de orla à la verdad, y una claridad, en la expresion de los conceptos, que los haga perceptibles al mas rudo. (5) Todo se halla con propiedad, en esta Funebre Oracion, donde se ve ilustrada la verdad de los hechos, que refiere, con una eloquencia dulce, donde es tan singular el artificio de las voces, que sin afustar con la confusion de terminos, hace, que sizenen con alhago los periodos: Finalmente, donde la claridad, con que explica sus conceptos, hace, que esta Oracion parezca un Cielo: no se admire por estraña la voz, que tambien llama Predicadores à los Cielos David: à estos, dice el Coronado Profeta, escogio el Señor para predicar sus maravillas, (6) y es muy facil, dice San Agustin, averiguar la causa, si à estos Predicadores buscamos la lengua: son las estrellas, dice el Santo, lenguas, que adornan los Cielos, (7) y siendo tanta su claridad, no es mucho las escogiesse para predicar sus glorias el Señor.

Alabo el gusto del Señor Don Christoforo, en haver escogido en el  
Cie-

Cielo de mi muy amada, y siempre venerada Reforma, la Estrella, ò Lengua del R. P. Fr. Pedro de Jesus Maria, Estrella, que con tanta claridad, y acierto, supo hacer patentes las virtudes de su Ilustrissimo Tio difunto; pero si fue dichoso, y afortunado en la eleccion, quedo tambien obligadissimo à su habilidad, pues supo con su eloquencia el Orador, animar los huesos ya difuntos del Ilustrissimo Don Gaspar, repitiendose al ayre de su espiritu en esta Funebre Oracion, aquella maravilla, que refiere la Escritura de Ezequiel. De este nos dice el Sagrado texto, que con el espiritu de su voz no solo pudo auventar horrores, sino tambien dar nueva vida à los cadaveres. (8) Este prodigio se admira segunda vez, en esta Funebre Oracion, donde se ven escritas con tanto espiritu, las virtudes heroycas de nuestro Ilustrissimo Prelado, que el menos advertido conocerà, debe este Ilustrissimo la nueva vida de la Fama, à quien supo hacerle inmortal con su eloquencia.

En verdad, quien vea retra-  
c tado

(8)

*Ezequiel cap.  
37. v. 5. Olla  
arida, audite  
verbum Do-  
mini: Ecce  
ego ianomit-  
tam in vos  
spiritum, &  
vivetis.*

(9)

*Exodi cap. 18.*  
v. 16. Veniunt ad me, ut ostendam præcepta Dei, & leges ejus.

(10)

*D. Gregorius in Moral. part.*

4. cap. 6.

Virga percussimur, & baculo sustentamur: miscenda est ergo lenitas, cum severitate.

(11)

*Ecclesiastici*

*Cap. 50.* In diebus suis corroboravit templum: Et ingresam domus, & atrij amplificavit.

(12)

*Jerem. Cap. 1.*

v. 18. Ego quippe dedi te: in murum arcum re-

rado con tal viveza en esta Fùnebre Oracion, un Prelado, que era todo caridad, un Pastor tan amante de sus ovejas, que nunca quiso fiar su gobierno à mano agena, un Príncipe, cuya apacibilidad, y mansedumbre, le granjeò con razon el titulo de asable, pues se comunicaba à todos, como Moyès, sin despedir jamás al desvalido, que buscaba en èl, ò su instruccion, ò su consuelo, (9) un Superior adornado con las prendas, que pide San Gregorio, benigno en castigar las culpas de los Subditos reconocidos, pero integerrimo, y fuerte en perseguir los obstinados, (10) un Obispo tan amante del decoro de su Iglesia, que no solo se desprendió de una muy considerable suma, para que aun por la fachada pareciesse hermosa, como de Simon hijo de Onias, nos dice la Escritura, (11) sino que por defender constante su honor, supo, como Jeremias ponerse por muro de la casa de Israel, (12) un Sacerdote, que en el zelo de la honra, y gloria del Señor, era èmulo de un Elias, y un Moyès, y en fin, quien vea retrata-

tada en un Obispo la paciencia, y sufrimiento de un Job, llevando con resignacion christiana el trabajo de una prolongada enfermedad, y que à imitacion de aquel pacientissimo Principe de Idumèa, solo se acordaba de disponer su sepultura, (13) dirà, y con razon, que aun vive el Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda, y Argaiç, animado con el espiritu, que le comunica la pluma del Autor, y yo dirè à vista de su acierto, que si en sentir de Erasmo, y aun tambien de Salomon en sus Proverbios, aquel debe llamarse perfecto Orador, que proporciona los discursos al asunto, de que debe predicar, (14) es el Autor de esta Oracion Fùnebre, Orador sublime, porque dice todo, y nada mas de lo que debe; pues ni dexa cosa notable, que decir, de las que pueden servir al exemplo, y à la imitacion, ni excede lisonjero los fueros de la verdad; por lo que juzgo, puede decirse de esta Oracion Fùnebre, lo que dixo de otra San Bernardo, en ocasion semejante, que està llena de pureza, y suavidad, de elegancia, y dif-

regibus Judæ: Principibus ejus, & Sacerdotibus, & populo terræ.

(13)

*Job. Cap. 29.*  
v. 18. In nidulo meo moriar.

(14)

*Prov. 15. Sermo oportunus optimus. Eras. 2. Apoteg. Boni oratoris est sermonem habere rebus parum.*

(15)

*D. Bern. ad  
Hild. Ep. Tur.  
Ego in literis  
tuis laudum  
tuarum argu-  
mentum te-  
neo eruditio-  
nis insignis,  
sermo suavis,  
& purus; gra-  
tum laudabi-  
leque com-  
pendium.*

(16)

*Ecclesiastici  
Cap. 51. v.  
18. Cum ad-  
huc junior es-  
sem :: quæsi-  
vi sapientiam  
palam in ora-  
tione mea.*

crecion , y que se debe al Orador la alabanza de Erudito , por lo mucho , que sabe decir en poco. (15)

Yo no dudo , que quien no conozca al Autor , y vea una Oracion dicha con tanta propiedad , tan adornada de una , y otra erudicion , tanta energia , y eloquencia en el decir , y practicado en ella quanto prescribe el arte de bien hablar , juzgarà , que ha gastado muchos años en las racionales tareas del estudio , pero igualmente me persuado , que si llega à su noticia , la compuso en el espacio de quatro dias , siendo pocos los años de su edad , pues se halla en la Primavera de una florida juventud , dirà , si es discreto , que el Autor de esta Oracion es aquel (entendido como se debe) que admira por sabio el Ecclesiastico , aquel , de quien dice al Capitulo 51. Salomon , que siendo joven en la edad , atorò la sabiduria de muchos años en un Sermon. (16) Lo cierto es , que esta Oracion acredita ser verdad , lo que la fama nos tiene dicho del Autor , conspirando como dice  
San

San Bernardo , el acierto de esta obra , à manifestar al Publico con evidencia , que quanto se ha dicho en honra del Autor , lo tiene merecido su habilidad. (17) Buelvo à decir , que sola esta Oracion , era bastante , para acreditar al Autor de Predicador excelente , aun quando no huviera grangeado con su habilidad , los creditos de sabio Predicador , ya en esta Nobilissima Ciudad , donde repetidissimas veces se ha escuchado con gusto su voz , ya en la invencible , y siempre Augusta de Calahorra , que ha tenido la dicha de oirle dos Quaresmas , ya en los principales Pueblos , de este Reyno , donde siempre ha merecido universal aplauso , verdad , que al presente califica , la eleccion , que ha hecho de su Persona , la Villa nobilissima de Puente la Reyna , escogriendole este año , para Orador de la Quaresma , eleccion como dixè , que le acredita de Orador Ilustre , porque siempre ha sabido este Pueblo , escoger Predicadores , que tuviesen bien ganado el credito de grandes.  
Yo

(17)

*D. Bern. Ep.  
95. Splendor  
operis , & opi-  
nionis odor,  
(ut comperi)  
in gloria tua  
convenerunt ;  
opinionem  
opus probat,  
nec falsam  
fuisse , nec va-  
eum ; nam  
quod antea  
sparserat ubi-  
que volans  
fama , res ip-  
sa facit mani-  
festum.*

(18)  
*Plin. Ep. 9.*  
*lib. 1. Legi*  
*opus in omni-*  
*bus numeris*  
*absolutum, &*  
*licet apud me*  
*multum gra-*  
*tia, amor ejus*  
*adjiciat, ju-*  
*dicavi tamen,*  
*nec enim soli*  
*judicant, qui*  
*maligne le-*  
*gunt.*

(19)  
*D. Bern. ad*  
*Eug. Fideliter*  
*loquor,*  
*quia fideliter*  
*amo.*

(20)  
*Hugo. Laudem*  
*pro censura*  
*derulit.*

Yo supongo, dirà algun Critico malicioso, que esta relacion es agena de mi empeño, à cuyo reparo, satisfago lo primero diciendo, que no lo es del afecto, y cariño, que al Autor profesó; lo segundo, que así lo usan aun aquellos, que derramandose en alabanzas del Autor, quieren escusar esta nota con un *no quiero decir*. Lo tercero satisfago, con la razon, porque si es licito à la malicia, (à esta respondo, porque de sola esta temo el reparo) si à esta es licito el calumniar, porque no será permitido al que quiere bien, dar este honesto desahogo à su afecto, y à su Amor? No ha de ser, dice Plinio, solamente, un desafecto, quien censure, tambien el afecto ha de tener en la Censura su parte, (18) y si este se origina, dice San Bernardo, de un perfecto conocimiento de las prendas del Autor, habla, regularmente, con mas fidelidad, (19) y en este caso dice Hugo, no es lisonja, convertir la Censura en alabanza: (20) no obstante me parece prevenir, que aun sien-

fiendo, como dixe, un Cielo esta Oracion, no está libre de que la malicia, ponga en este Cielo su boca, que ya sabe poner en el Cielo su boca la malicia, como nos tiene dicho la Escritura, (21) y aun el Angelico Doctor Santo Thomàs, parece quiso hacer à los Predicadores esta prevencion, pues nos dexò advertido, que sino faltò quien censurase un Sermón al mismo Christo, diciendo, que era duro; *durus est hic Sermo*, no será de extrañar, suceda lo mismo, con qualquiera otro Sermon, y esto puede suceder, dice el Angelico Doctor, ò por falta de entendimiento, ò de voluntad: mas claro, ò porque quien censura, no lo entiende, ò porque no quiere confesar, que es bueno, aunque lo conoce. (22) Yo en este Sermon, no hallo dureza alguna, antes encuentro mucha suavidad, y doctrina sana, por lo que concluyo dando al Señor Don Chrisanto muy repetidas gracias, de que haga este favor al Publico, dandolo à la prensa, porque en verdad, huviera sido muy sensible, que sien-

(21)  
*Psal. 72. v.*  
*9. Posuerunt*  
*in Cœlum os-*  
*suum.*

(22)  
*Div. Thom.*  
*sup. Cap. 6.*  
*Joan. lecc. 8.*  
*Est ergo ali-*  
*quis sermo*  
*durus, aut*  
*quia resistit*  
*intellectui, aut*  
*quia, resistit*  
*voluntati: cum*  
*scilicet, illum*  
*intellectu ca-*  
*pere non po-*  
*sumus, aut*  
*voluntati non*  
*placet.*

(23)  
*Baldo in Præ.  
Decret. Mif-  
ferrimum est  
habenti gra-  
tiam intellec-  
tus, posteris  
nil scriptum  
relinquere.*

siendo parto de un entendimien-  
to tan fecundo, se huviera se-  
pultado, sin ver la publica luz,  
en el olvido, como dixo en se-  
mejante assunto el discretísimo  
Baldo (23) Ya con esto, queda dicho,  
què en mi dictamen nada contiene,  
contra la pureza de nuestra San-  
ta Fè, y buenas costumbres, así  
lo juzgo en este Convento del  
Carmen Observante de Pamplo-  
na à 14. de Febrero del año  
de 1768.

*Fr. Joseph Martinez.*

NOS

NOS EL LICENCIADO

*Don Domingo Beltran de  
Gayarre, Canonigo de la  
Santa Iglesia Cathedral de  
esta Ciudad, Governador,  
y Oficial principal de este  
Obispado, por el M. I.  
Cabildo de ella: Sede Epif-  
copali vacante por muerte  
del. Ilustrissimo Señor Don  
Gaspar de Miranda, y Ar-  
gaiz, ultimo Obispo de  
el, &c.*



OR la pre-  
sente, y  
su tenor,  
damos, y  
côcedemos  
licencia à  
Don Chri-  
santo de Miranda, y Ar-  
tea-

teaga , Cavallero del Orden de Calatrava , para que sin incurrir en pena , ni Censura alguna , pueda imprimir , è imprima , la Oracion Fùnebre , que en las Exequias del Ilustrissimo Señor Miranda , y Argaiz, ultimo Obispo , que fue de este Obispado , dixo el Reverendo Padre Fray Pedro de Jesus Maria , Presidente de Conferencias del Colegio de Carmelitas Descalzos de esta Ciudad. Atento , que haviendose visto, y examinado con nuestra Comission , se nos ha hecho constar por su Censura, no contener cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas Costumbres. Dada en Pam-

Pamplona à veinte y quatro de Febrero de mil setecientos sesenta y ocho.

*Lic. Don Domingo Beltran de Gayarre.*

Por mandado del Señor Governador Oficial principal.

*D. Juan Joseph de Tapia,*  
Secretario.

## CENSURA DEL PADRE

*Fray Francisco Belza del  
Orden de los Hermitaños  
de nuestro Padre San  
Agustin , y Regente de  
Theologia del Convento de  
Pamplona.*

**E**L Real , y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra , se ha servido confiarme el examen de la Oracion fúnebre, que en las Exequias del Ilustrísimo Señor Don Gaspar de Miranda y Argaiz , Obispo que fué de este de Pamplona , dixo el R. Padre Fr. Pedro de Jesus Maria , Presidente de Conferencias en el Colegio de Carmelitas Descalzos de esta dicha Ciudad. Y deseando llenar las esperanzas de un Senado tan respetable , y que tanto me honra con repetidas satisfacciones de esta clase , me fue preciso hacer los mayores esfuerzos à efecto de desembarazar el animo  
de

de varias anticipadas prevenciones , que le havian preocupado, y que no pueden componerse con la exacta imparcialidad , que pide el oficio de Censor. Havian arrebatado mi aprobacion antes de deberla dar , los generales aplausos del Publico , y los respetos con que siempre he venerado à la Santa Reforma del Carmelo.

Por lo respectivo à la voz comun , me hubiera sido facil desatenderla , si solo hubiera nacido de una multitud vulgar, de la turba populosa , que anda por lo regular preocupada; pero accediendo al voto de la multitud el unanime consentimiento de los Sabios , y Eruditos de este Pueblo , que honraron el numeroso concurso , y alabaron la Oracion de nuestro Reverendísimo, parecia osada temeridad no adherir à su opinion. Otro urgente , y poderoso motivo era un dulcísimo tirano , que esclavizaba mi entendimiento sin sentirlo. Es forzoso , me decia el amor , que un Sermon compuesto , y dicho por un docto , y observantísimo  
mo



mo Carmelita Descalzo , como lo es el R. Padre Fr. Pedro, este lleno de doctrina sana , de erudicion profunda , de armonia maravillosa , de expresiones propias , limpias , y claras , de desengaños misticos , instructivos, devotos , y de elogios verdaderos , proporcionados , y solidos.

Se añade à esto , instaba la passion , que no sale escrito alguno de la estrechissima Clausura del reformado Carmelo, sin que pàsse primero por la Oficina del Santo , y general Disfinitorio , y aqui es donde casi me daba por vencido. Y ciertamente no hay fuerzas para resistir el peso de este argumento, en quien ha formado el mas alto concepto de una Religion , que tanto florece en virtud , y letras , y que conservando el espiritu , y fervor de su santissima Fundadora , observa en su bien templado gobierno una prudentissima conducta. Pues si en un teatro tan serio, tan erudito , tan reflexivo , y tan atento à las Leyes Divinas, y humanas , ha sido examinada con

con rigor , y ha merecido favorable despacho la Oracion de nuestro Reverendissimo , quien no se persuadirà , à que tiene todas las prerogativas esenciales , y que es digna de gozar en las equivalencias del Cedro una perpetua duracion?

Sin embargo , esta misma Sagrada Religion , amante siempre de la verdad , nos enseña à deponer toda passion , y respeto , para formar un juicio recto. Por medio de una pluma , colocada por los sabios entre las mejores de la Republica literaria , à desvelos de uno de sus grandes hijos el doctissimo , y Rmo. Padre Honorato de Santa Maria , nos ha franqueado la Santa Reforma del Carmelo las reglas mas solidas para el buen uso de la critica , encargandonos mucho la total imparcialidad , y que usemos de la vara de la rectitud con modestia , pero sin gastar cortesias , ni benignidades. Sin reparar en Patria , en instituto , en amistades dando à la verdad el culto , que la corresponde con summa ingenuidad , y con libertad politica , y christiana.

A

A la luz de tan sabios documentos salió del cautiverio la razón ; y examinando desapasionadamente el escrito de nuestro Rmo. hallè en èl un bello dibujo de un Principe de la Iglesia en Abnèr, que se interpreta Antorcha del Padre ; y debe serlo del Padre Celestial un Prelado perfecto, qual fue el Ilustrísimo Señor Obispo Don Gaspar , que vivió , y murió cumpliendo con su oficio. Pudieron los males postrarle en una cama : mas no lograron ocuparle su cabeza , y desde la cama supo ser cabeza. Era en estos últimos años su cama Cathedra de la mas sana doctrina , y Tribunal de gracia , y justicia. Desde la cama daba evasión à las dificultades , que ocurrían : desde la cama expedía los Edictos Pastorales : desde la cama despachaba los Memoriales, repartía las limosnas à los pobres , patrocinaba à las personas distinguidas , que havian decaído en bienes de fortuna : desde la cama , en fin , dispensaba con madurez , y prudencia las gracias , y manejaba con acierto la vara de justicia. Logró tal superiorio.

rioridad sobre sus enfermedades, que no le impedian el despacho, y así casi murió despachando; pues por haver concurrido con su última , y breve enfermedad las ordenes generales de las Temporales del Invierno , despachò las Letras misivas, ò Dimisorias para los Ordenandos, quando ya estaba moribundo , trasladando à los movimientos de cabeza los officios de la lengua.

Fuera facil realzar todo esto à estilo predicable ; pero siendo la esfera de la Censura tan limitada , que se reduce à formar juicio recto de la obra , no es del caso oprimirla con un farrago de textos , ni hacerla un nuevo Sermon , que brume à quien no busca Sermon en la Censura, si no censura del Sermon. Esto es lo que dicta el juicio recto. Yo huviera dicho en dos palabras el que he formado de esta Oracion funeral , sino prevaleciera aqui el estilo contrario. Pero haciendo concedido al estilo corriente, lo que ha parecido conveniente para no defayrarle , concluyo diciendo, que debo dar, y doy gustoso mi aprobacion ; porque

que nada he hallado en la Oracion de nuestro Rmo. que no sea muy conforme à la Fè, à las buenas costumbres, y à las Regalías de su Magestad.

Asi lo siento. *Salvo meliori*, en este de nuestro Padre San Agustin de Pamplona à 19. de Febrero de 1768.

*Fr. Francisco Belza.*

LICEN-

LICENCIA DEL REAL, Y  
Supremo Consejo de Navarra.



Ertifico yo el Secretario, del Real, y Supremo Cõsejo de este Reyno de Navarra infrascripto, que por su Decreto del

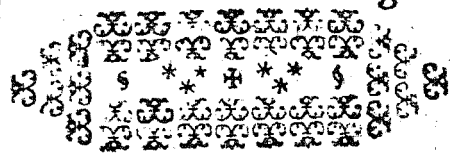
dia veinte y tres del corriente le ha concedido facultad à Don Chrisanto de Miranda y Artega, Cavallero del Orden de Calatrava, para que pueda hacer Imprimir la Oracion Funebre, que predicò el Padre Fr. Pedro de Jesus Maria, Presidente de Conferencias del Colegio de Carmelitas Descalzos de esta Ciudad, en las Exequias del Ilustrisimo Señor Don Gaspar de Miranda y Argaiz ultimo Obispo, que fue de este Obispado, ha-

habiendo precedido las Aprobaciones necesarias : En cuya certificación firmé en Pamplona á veinte y quatro de Febrero de mil setecientos sesenta y ocho.

*Nicolas Francisco de Arrastia.*  
Secretario.



THE-



THEMA.

*FLEVIT DAVID SUPER  
tumulum Abner : flevitque om-  
nis populus ::: Princeps, & Ma-  
ximus cecidit in Isrrael. 2.  
Reg. cap. 3.*

EXORDIO.



SOLO HA-  
vian de  
hablar oy  
los senti-  
mientos,  
y acla-  
mar es-  
ta funes-  
ta pompa los suspiros ; por-  
que

que para aclamar lastimas, no son tan retoricas las voces como las penas, no hable esse Theatro obscuro, calle esse melancolico Monumento; emmudezca la triste voz de essa pira, tan funesta en lo que obtenta, como tierna en lo que abraza, pues por mas que se quiera exforzar, podrà hacer sentir el dolor, pero sin lagrimas no podrà el dolor encarecer. Los de Canàn llamaron à el Sepulcro de Jacob llanto de Egipto: *Apellaverunt nomen loci illius planctus Egipti*: Y què tiene esse Sepulcro, para que se llame llanto? En esse Sepulcro està enterrado Jacob, intimo amigo de los habitadores de Canàn, y honran su Sepultura con llantos,

por

por no hallar voces con que explicar sus sentimientos, todas sus voces son llantos, todas sus clausulas suspiros, y todas sus ceremonias lamentos, porque para un sentimiento sin medida, solo el llanto puede exercer muneros de lengua *Planctus Egipti*.

Pamploneses exclarecidos, no admiro el veros oy tan silenciosos, que ya se que el dolor os tiene mudos: Mudos estais à las voces, pero tan eloquentes à los ayes, que haciendo nubes los ojos, entoldais el aire con suspiros: Llorad, pues, y no dexeis de llorar en el Sepulcro de Jacob, en las Exequias digo de Gaspar: :: Pero què es lo que articulas voz? O te falta el conocimiento, ò no es-

4  
tàn tus afectos de luto. A el  
Filosofho Secundo lo emmu-  
decio un accidente inopina-  
do de su Madre, porque co-  
mo tubo discrecion para co-  
nocerle, le faltaron voces pa-  
ra explicarle; justissimo es  
mi sentimiento, de haver ex-  
plicado tanta perdida sin llan-  
to, que conociendo tan altos  
motivos para el dolor, las vo-  
ces me debieran faltar; pero  
las quiero repetir, aunque me  
mate el dolor: Llorad repi-  
to la muerte de nuestro Ilus-  
trissimo Prelado Don Gaspar  
de Miranda, y Argaiç, à quien  
el Viernes nos llevò Dios: O  
cruel Parca, y à quantos dex-  
aste con esta muerte sin vi-  
da! O Pyrata vil, y à quan-  
tas orejas privaste este dia  
de Pastor, que las pudiesse  
ali-

5  
alimentar! A lo menos pue-  
des numerar oy tantas muer-  
tes, quantos son en este Obis-  
pado los pobres.

Para dibujo de la uni-  
versal congoja, que ocasionò  
la muerte del grande Arzo-  
bispo de Genoba, pintò con  
discrecion la industria, un  
Cadaber que lo echaban à  
la hoguera, y muchas Agui-  
las en el circuito, arrojando-  
se amantes à el incendio, con  
una letra que decia: *Mors  
una multorum*. Esta muerte con-  
fer una muerte sola, quitò à  
infinitos la vida. Ha pobre-  
citos de mi corazon, y quan-  
tos quedais sin vida con la  
muerte de Gaspar! Uno es  
el Señor Obispo que nos ha  
faltado, pero los pobres que  
quedan sin aliento son sin nu-  
mero:

Picinel. v.  
Aqui. lib. 4.  
n. 14.

mero: *Mors una multorum.*

Cadaberes se arrojan con el llanto à su Sepulcro, abraçados en un amoroso incendio,

Mas no son solos los pobres, los que oy se miran cadaberes; que si las Aguilas espiraban en las muertes de sus Principes, acuchilladas de el llanto como nos dice Pic-

Picinel. lib.4.

cio: *Aquilas morientibus suis mecanaribus, ultro in rogos, ubi illi concremabantur insiliffse:* Con la herida del dolor, murieron oy los Aquilinos hijos de Agustin; murieron digo las Aguilas de este Ilustrissimo Cabildo, al ver muerto à su Principe, y Prelado; aun el amago de perderle; inmuto en cada rostro el semblante; bien autentico testimonio nos dieron al adm-  
nif-

nistrarle à su Ilustrissima el Beatico, en cuya piadosa ceremonia, regaron el Palacio con lagrimas, aun las canas mas venerables, y respetosas; eran lagrimas de la Aguila que es cabeza, quâl todo el cuerpo estaria? Como lo estava Pamplona, que à el toque de la campana, se despoblò su nobleza, y volando con las alas del afecto, llegò sin alientos à Palacio, haciendo pequeño su espacioso buque, para tanto Caballero, Prelado, y Sacerdote, como experimentò aquella tarde la muerte.

Pero dime muerte ahora, à donde està tu victoria? *Ubi est mors victoria tua?* Si postras à la cabeza, para què en los miembros ensangrien-  
ta

Paul. ad Corin. I. v. 15.

ta la espada tu codicia? Dime bandolera de las vidas, què has conseguido en trinchar tantas cabezas? Segaste la mejor, y mas piadosa, dulce aliento de Navarra: Eclipsaste nuestro bello Sol con lutos, no era bastante esta presa para tus dientes tiranos? Pues para què intentas quitarnos la vida à todos? Ha estomago boraz del universo, que à la gula de tu plato no hay distincion de cabezas, entre Sayales, y Mitras, entre Cayados, y Purpuras, ni entre Cetros, ni Tiaras, no hay quien resista à tus brios, tu guadaña venze à todos: Así el hombre, aprendiera à respetarte, no viviria tan difunto, con la herida del pecado, ni se desviviria por con-

fe-

seguir, lo que mañana ha de dexar.

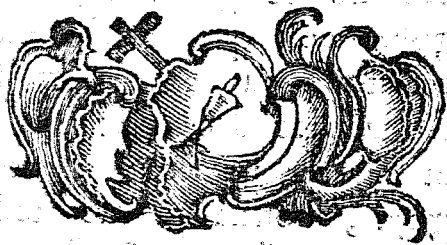
O muerte, muerte, y què estragos no causas en el hombre! Cortaste nuestra cabeza, robastenos nuestra Mitra, eclipsaste la luz de nuestros ojos, ahogaste el organo de nuestros alientos, mataste à nuestro Dueño, à nuestro Padre, y Prelado: Si está exausto el mineral de las lagrimas, què vado tendremos oy à las penas? Cayò Ilustrissimo Obispado la cabeza de oro, que era alma de tu gobierno, à el golpe con que acabò feneciò toda tu fortuna, y se fraguò tu desgracia; suya es la caída, pero tuya la congoja, contra ti fue todo el tiro, sea tu Orador el

B llan-



Zacha. cap.  
11. v. 2.

llanto, que Zacharias, te  
està ministrando lagrimas:  
*Ulula abies quia cecidit ce-  
drus.* Cayò dice el cedro  
pomposo que empuñaba el  
Cetro, no haya otro Ora-  
dor que el llanto: *Ulula:*  
Pues bolvamos à el princi-  
pio: Hablen oy los senti-  
mientos, y sirvan de vo-  
ces los suspiros, y para no  
ahogar con la pena, pi-  
damos suspirando à Maria,  
nos asista con su gracia.  
*AVE MARIA.*



THE-

THEMA.

*FLEVIT DAVID SUPER  
tumulum Abner: flevitque  
omnis populus: : Princeps,  
& Maximus cecidit in Isr-  
rael. 2. Reg. cap. 3.*



Anta Iglesia  
de Pam-  
plona, oy  
eres en  
tu soledad  
Maria, que  
daste Viu-  
da sin Esposo, huérfana sin  
dueño, desamparada sin Pre-  
lado, perdiste en fin, que do-  
lor! Un Principe tan exem-  
plar,

B 2

plar, un Obispo de tal virtud, que no hallo à tu perdida consuelo, por mas que fatigo el discurso. Inconsolable se hallaba David, sobre el Tumulo de Abner: *Flevit David super Tumulum Abner*: Lloraba David afligido, y lloraba con David todo el Pueblo: *Flevitque omnis populus*: Y de donde proviene tanto llanto, è inconsolable conflicto? de haver privado à Isrrael de un grande Principe, que le arrebatò tirana la muerte: *Princeps Maximus cecidit in Isrrael*. Pues si la perdida de un gran Principe, tiene à David, y à su Pueblo inconsolable: *Flevit*: inconsolable en su soledad, he de contemplar esta Santa Iglesia el dia de oy, sirviendome

de

de razon el persuadir, que perdiò un Principe, en exemplos, y virtudes grande. *Princeps, & Maximus*. Digo en virtudes grande, en el sentido que nuestra Madre la Iglesia me permite, à cuyos santos decretos quiero gustoso obedecer, y vivir obediente hasta morir. Empezemos en esta suposicion.

#### PARRAPHO UNICO.

**A**UN desde pequeño, si alguna vez lo fue nuestro Prelado, fueron sus procederes de grande, y sus resoluciones de Principe. Nació en la Ciudad invicta, y Augusta de Calahorra, en cuya descripcion sudàra mucho la pluma, si huviera

de

de escribir sus hazañas : Fundola Tubal , Nieto del Patriarca Noè , y fue arca de tan esclarecidos sujetos , como fueron los Prudencios , y Quintilianos , que si affombraron , y doctrinaron à Roma , nos honraron toda España. En esta pues dorada cuna , que cortando las mantillas de su tela , à quantas falen de su seno , dà por dote las honras con que floreciò en el principio nació nuestro Ilustrissimo Prelado de la Nobilissima Familia de los Mirandas ; honròle la naturaleza con talentos , y la sangre con pingues Mayorazgos ; era el Primogenito de su casa en quien todo recaia , y en un hermano menor , todo lo vino à ceder , anclan-

do

do por el estado Sacerdotal , el que queriendole sus Padres con altos fines impedir , fuefe en persona à el Ilustrissimo Señor Mena , entonces Dignissimo Obispo de Calahorra , contòle lo que le pasaba , y fue tan grande el concepto , que formò de Don Gaspar , aquel Ilustrissimo Prelado , que sin otra renta Eclesiastica que su vocacion , y ciencia , lo ordenò inmediatamente de Epistola , para enriquezer con tal Ministro la Iglesia : arresto fue extraordinario , sin duda à impulsos del Cielo , que à lo que havia de ser , destinaba desde pequeño à Gaspar. Gracias daba Salomòn , de que en su pequeña edad , huviesse juntado con lo elebado de

su

su ingenio , un desengañado  
ei spiritu : *Puer autem eram in-  
geniosus & sortitus sum ani-  
mam bonam* : No menores las  
pudiera dar nuestro Ilustrissi-  
mo , que à su esclarecido in-  
genio , agregó tan superior  
desengaño , para despreciar  
Mayorazgo , y matrimonio,  
por ser Ministro de Christo.

Pero qué Ministro fue ?  
su vida nos lo dirà. Apenas  
se ordenò de Sacerdote , quan-  
do se hizo en la jurisprudencia  
tan grande que emulas  
de sus talentos, las dos San-  
tas Iglesias de Pamplona , y  
Burgos, lo hicieron su Vica-  
rio General , en cuyo empleo  
así se diò à conocer , que bo-  
lando la fama à Salamanca , le  
franqueò en uno de sus ma-  
yores la Vaca. Tambien se  
ba-

bañò en la ciencia nuestro  
Colegial Mayor , que vacan-  
do en Toledo la Doctoral,  
se la llevò à la primera opo-  
sicion ; llegòlo à oir el Señor  
Infante Don Luis , entonces  
Arzobispo , y Cardenal , y le  
fiò en Toledo el Consejo de  
la Governacion : Aqui fue  
donde empezó à sobresalir co-  
mo grande , haciendo facil lo  
imposible , los mas intrinca-  
dos assumptos , se fiaban à  
sus ombros , dando à todo  
una expedicion tan puntual,  
que en nada hallaba que ven-  
cer , siendo el Señor Miran-  
da el objeto de la admira-  
cion , y en meritos sin igual.

Pintò Cosme gran Du-  
que de Toscana , una precio-  
sa Diadema , que del Cielo  
bajaba en el pico una Agui-  
la,  
C la,

Mundo Simb.  
v. corona.

18

la, con una letra que decia:  
*Jupiter merentibus offert*: dese  
esta Diadema à quien en me-  
ritos sea digno de gozarla.  
El año de quarenta y dos,  
se hallaba Pamplona así; pen-  
diente, tenia su Mitra, por  
ascensos del Señor Añoa à  
Zaragoza, como Aguila vo-  
laba el discurso, buscando un  
digno Prelado; Girò al pri-  
mer nido de Toledo, que  
siempre archivò lo sabio, y  
entre la confusion de tan im-  
mensa ciencia, sobresalieron  
los meritos del Señor Miran-  
da, cayò sobre su cabeza la  
Mitra, y se cumplió bien la  
letra: *Jupiter merentibus offert*.  
Tan plausible fue el acierto,  
que à pocos años de Prelado  
formò Roma tal concepto de  
su Ilustrissima, que le colocó  
en

19

en la lista, de los Obispos mas  
aventajados de Europa. Este  
concepto formò Benedicto de-  
cimo quarto de sus escritos,  
que fueron sobre escritos de  
sus hechos.

Es el Relox aviso de los  
que le oyen, y gobierno de  
los que le ven; todo el ha-  
cierto del indice que señala,  
y de la voz que se escucha,  
consiste en el interior gobier-  
no, que tiene entre sus ruel-  
das oculto; si este anda des-  
concertado, sale afuera el des-  
concierto, porque en tener  
bien gobernado el interior,  
consiste el gobernar en lo ex-  
terior mal, ò bien: Todos  
los desbaratos de Saùl, provi-  
nieron de su desarreglado in-  
terior, todos los aciertos de  
David de su interno anibelar,

C 2

por-

porque son las obras el indize mas demostrable, del interior, que el hombre tiene. Los escritos, pues, y obras de nuestro Ilustrissimo Gaspar, son claros indices de su arreglado interior, que lo gobernaba assi: Todo el tiempo que le permitio à su Ilustrissima la edad, tenia cada dia una hora de oracion; ò quèrueda, para el gobierno de una Prelacia! Tan antiguo era en su Ilustrissima este exercicio, que lo adquirio muchos años antes de ser Prelado, de que nos dà testimonio nuestro Colegio de Burgos, donde asistia à tenerla à las mismas horas que los Religiosos: Tenia voto de rezar de rodillas el Rosario: destinaba largos ratos à la  
lec-

leccion de espirituales libros, el pequeño del Astete, fue en el aprecio de su Ilustrissima, tan grande, que en los veinte y cinco años de Prelado, lo trajo siempre en el bolsillo, y aun en su abanzada edad, hacia que un Page leyese en su presencia en èl: O Principe grande, y lo que creces por humilde! Accion es esta, que no hallo terminos con que elogiarla, en un Heroe de tanta ciencia, que fue el oraculo de España. Siempre que su Ilustrissima havia de celebrar ordenes, hacia en su Palacio Exercicios Espirituales, confessabase generalmente! O què Relox para un Principe! en este Oroscoipo, veia nuestro Ilustrissimo, que hasta el Obispo, es  
un

un pudridero animado , un cadaver viviente ; un Sepulcro movable , una antorcha expuesta al ayre , un esclavo de la muerte , finalmente un polvo desmoronado , que està de caida al feretro : en los cristales de este espejo , veia nuestro Ilustrissimo tan alto desengaño , que anivelaba sus obras , como si fuesen las ultimas.

El Rey David , pedía encarecidamente al Señor , dieffe à sus ocupaciones sosiego , para disponerse à la muerte muy despacio : *remite mihi ut refrigerer , priusquam abeam & amplius non ero* : Advertid , que no pide à Dios , le conceda tiempo en la ultima enfermedad , que es mucha la turbulencia , en que ane-

ga

Psal. 38.

ga entonces la zozobra , pidele si tiempo para disponerse , en tiempo para aquel lance : *priusquam abeam* , porque aguardar à entonces à disponerse , es lo mismo que arriesgarfe ; ò que distante del riesgo , estubo la muerte de nuestro Ilustrissimo Prelado ? Què dispuesto le hallò su Confessor , con una confesion general , que hacia su Ilustrissima cada mes ! Què purificada su alma , con el Santo Sacramento de la penitencia , que cada dia recibia ? y muchos dias no una vez , sino es dos , y aun llegò à tres ? Què conforme à la noticia de el Beatico , que à tantos conturba en el mundo ? Cesòle el delirio à su Ilustrissima la tarde de Santa Leocadia , de

quien

quien era devotissimo, desde que fue Doctoral en Toledo, y luego que se viò con juicio, pidió por sí mismo el Beatico, que recibió con grande alegría, y consuelo. Què resignado, à la uncion de el Santo Oleo! Què sufrido à los dolores, y trabajos! Què atento, y humilde à los exortos! Què sereno, è immutable, al ver se aproximaba la muerte! Testigo ocular soy de todo, mas nada admiro, que hace años, que nuestro Ilustrissimo Gaspar, estaba dispuesto para morir, haviedo conseguido de Dios, lo que pedia con tantas ansias David: *prinsquam abeam & amplius non ero*: A pocos años de Obispo, ya buscaba en esta Santa Iglesia su Sepulcro, eli-

eligiolo en la Capilla del Santissimo Christo, ordenò su testamento, depositò los gastos necesarios para su entierro, practicando esta religiosa determinacion, quando sus meritos lo tenian en disposicion de ascender. Al poner al Cesar la Corona, le hacian esta pregunta: Supuesto Ilustre Emperador, que como hombre has de morir, dinos donde te quieres enterrar, determina de que piedra te hemos de labrar la Urna, que ha de depositar tus cenizas: *Elige ab his saxis ex quo Augustissime Cesar ipse tibi tumulum me fabricare velis*. Buena musica, para una nueva corona, entonarle el cantico de la Sepultura: Pues desde su Consagracion resonaron estos  
D ecos



ecos en los oídos de nuestro Ilustrísimo Gaspar , y al compás de este trinado , era armonía su gobierno.

Toda la armonía de un Relox consiste en que lo gobierne el Relogero por sí, si lo fia à agenas manos, todo será desconciertos; bueno es el aconsejarse, pero malo dexar de muchos regirse, no han de gobernar los pies à la cabeza, la cabeza es de los miembros Prelada, si este buen orden se imbierte, se veràn extragos en el hombre. En doce años feneciò el dilatado Imperio de Alexandro, hallando en sus Consejeros veneno, dividiò el Reyno en gobiernos, y faltò gobierno, y Rey para todos. *Divisit illis regnum suum cum adhuc vive-*  
ret.

Machab. cap.  
1.

ret. Esta reprehensible sumision de dexarse los Prelados de los inferiores gobernar, no la admitiò su Ilustrísima para sí, antes bien la mirò siempre con horror: Así obraba el Relox de su prudencia, como el caso lo pedia, siendo con el soberbio severo, y con el humilde benigno.

Al Obispo Timotheo, le dice el Apóstol Pablo, que reprehenda, y que corrija con mansedumbre, y paciencia: *increpa in omni patientia.* Por el contrario, al Obispo Tito, le exorta à que reprehenda con imperio: *argue cum imperio.* Parece oposicion de Pablo, y es la norma de un Obispo: Era Timotheo excelsivamente severo; era Tito nimiamente blando: Ea  
D 2        pues

Paul. Ep. ad  
Tim. cap. 4.  
v. 2.

Paul. ad Ti.  
tum. cap. 2.  
v. 15.

pues no, no, no ha de ser dice Pablo así, un Obispo las dos cosas ha de juntar, ni ha de ser excesivamente benigno, ni reprehensiblemente severo: Así lo executaba nuestro gran Prelado, si alguno llegaba à sus pies humilde, y reconocido, Padre, y Madre hallaba en su pecho generoso; pero si advertia soberbia, incorrigibilidad, ò altivez, era un Timotheo en la severidad; y si alguna vez, se propasaba en algo su fervor, era tan grande el conocimiento de si, que no hallaba sosiego, ni quietud, hasta que conseguia el perdon; en Pamplona hay Oficial, à quien juzgando su Ilustrísima, le havia ofendido con una palabra, que dicha con plena advertencia,

no

no podria passar de leve culpa, lo embiò à llamar, y le suplicò el perdon: O Principe grande, verdaderamente grande por humilde! La humildad, fue el trono de tu celsitud.

El Rey Dario fabricò un excelso trono de oro, cuya cima terminaba con el barro, dicelo San Bernardino: *Rex Darius fecerat sibi thronum de auro, & per septem gradus ascendebatur ad eum. Primus erat de amethysto, secundus de smaragdo, tertius de topatio, quartus de granato, quintus de adamante, sextus de auro, septimus de luto.* Raro trono! Solio extraño! No và arreglado en esse edificio Dario; el oro havia de ser lo primero, el varro havia de ser

S. Bernardino  
tom. 3. Serm.  
25.

fer lo segundo, pues por qué se aprecia para el lugar mas excelso el varro, y no se aprecia lo precioso? Porque era defengañado Dario. Penetraba el defastrado fin, que tiene la mas entronizada magestad; veíase varro contemible aun en vida, y para si nada precioso apreciaba. O Ilustrísimo Señor, y qué exemplos nos dexaste de pobreza, y humildad! Quién no admira Señores en un Obispado tan pingue como el de Pamploña, que es de los mejores de España, la humildad, y pobreza con que su Ilustrísima vivia? Traía la ropa remendada, de que nos dà testimonio su actual almilla, las camisas tan usadas, que se rasgaron muchas vezes al poner-

nerfelas; colieronle unas angostas, y mandò se las enanchasen con tiras, sin permitir se gastasse en otras nuevas: La cama era tan humilde, y Religiosa, que al mas Religioso confundia; no havia en su quarto otro adorno, que una imagen de Maria Santísima, un Santísimo Crucifijo, con los libros necessarios à su empleo, y dos filicios, y disciplinas, que se le hallaron despues de su muerte ocultas. Ilustrísimo Señor, profesais pobreza quando así vivis? Si te dà tanta renta el Obispado, que podeis adornar vuestro quarto con mucho oro, para qué agregais en èl solo el varro? Para qué quereis la renta, sino para obsequiar vuestra persona? Para qué la ha de

de querer, para los pobres que son su alma, y corazon; escrupulo hacia en gastar para si, faltandole aun en cosas muy pequenias la libertad, escrupulizando, que sino eran en cosas muy urgentes, hacia injusticia à los pobres: Quatro años hà que lei en Calahorra una carta escrita à un pariente muy cercano de su Ilustrissima, que para edificacion mia la figè perpetuamente en la memoria. Haviale el Pariente embiado à pedir à su Ilustrissima un salmon fresco; para hacer algun regalo, y remitiendolo, le decia en su carta de este modo:

„Mira que te entro en quenta el salmon que te envie  
 „por la Semana Santa, que  
 „no estoy en disposicion de  
 „per-

„perjudicar à los pobres ni  
 „en un maravedi; “ estas clausulas dictadas de su ardiente caridad, nos dan claramente à entender, lo arreglado de sus procederes, y el grande amor que professaba à los pobres, que era tal que aun exortandole para morir llegò à sonreirse, al oir ecos de pobres; viviò toda la vida amandolos, y en la muerte se recreaba con ellos; por ser indispensable pension de la voluntad al morir, dificultar desahirse del idolo à quien una vez fiò vizarra el corazon, muriendo idolatrando, en quien toda la vida ha querido.

Idolatra de su Luziferino furor, viviò toda la vida Saul, y y abrássado de coraje, al ver desvaratada su gente, se

E arro-

Lib. 2. Reg.  
c. 1.

Judic. 9.

Lib. 2. Reg.  
cap. 18.

34  
arrojó de pechos sobre su misma espada, para quitarse soberbio la vida, y entre las agonias de la muerte, mandò à un Soldado lo acabasse: *Percute me quoniam tenent me angustia.* Abimelec altivamente vano, respirò toda su vida presuntoso, y al verse herido mortalmente de una muger, fue tan excesivo el sentimiento de su loca vanidad, que mandò à un Soldado, le atravesase con la espada el pecho, para que no se llegasse à decir, que le havia muerto una muger. *Percute me ne forte dicatur quod à femina interfectus sum:* Toda su vida vivió Absalòn arrastrado de sus cabellos, y murió enamorado, y colgado de sus rizos: *Adhaesit: caput ejus quarcui.* Muriò

35  
rìo Saul como vengativo; espirò Abimelec como vano, y acabò Absalòn como amante de sí mismo. Vivìo Saul entregado à la venganza; vivìo Abimelec entregado à la vanagloria; vivìo Absalòn amante de su hermosura; pues por esso en la muerte, ni supo desestimar su hermosura Absalòn, ni humillar su vanagloria Abimelec, ni temprar sus iras Saul, porque ni aun entre las horrorosas angustias de la muerte, se acierta à obrar contra costumbre: *in repentinis operamur ex habitu* regularmente se muere como se vive. Vivìo nuestro Ilustrissimo Gaspar amando à sus pobres tan de corazon, que al oírlos nombrar, se sonreía aun estando para morir, ò  
E 2 por

por la grande confianza , que tenia su Ilustrissima en la limosna , ò porque como fueron el deposito de sus cariños, en los ultimos periodos se haviban los afectos : pero què se pudieran havibar , si llegaron à lo sumo del querer ?

Alarde hacia el puntosísimo Alexandro , de que en beneficios ninguno le havia excedido : *A nullo se beneficijs victum* : honrado engrعيمiento , de un Principe tan vizarro. No se que Principe abra tenido Pamplona ni podrá Pamplona tener , que en liberalidades exceda à nuestro Ilustrissimo Gaspar , dos mil reales de plata daba de limosna al mes , sin otras , que no es conveniente expresar. Todos los años en el rigor del invierno, quan-

quando los pobres no podian acudir à su trabajo , daba orden à todas las Comunidades , para que en su nombre diessen de comer à doce pobres , assignandole por racion à cada uno doce onzas de carnero , dos onzas de tocino , con la legumbre , vino , y pan correspondiente. Invençiones de su ardiente caridad , que se desahogaba así : llegó à percibir una necesidad comun , è inmediatamente librò dos mil pesos , para que se repartiessen en los mas necesitados : Al Santo Hospital , y casa de Misericordia , diò seis mil pesos de limosna ; consiguió de nuestro piadosissimo , y Catholico Rey , cuya importante vida guarde Dios , poner mil ducados perpetuos de pension , en favor del Hospital,

tal, y lo mismo fue conceder S. M. la gracia, que empezar à pagarlos su Ilustrissima. En esta Santa Iglesia llegan à siete mil pesos, los que tiene empleados: hizo un riquissimo Terno vordado, de los mas primorosos que yo he visto; un manto igualmente precioso à nuestra Señora del Sagrario, las Amphoras de plata para la consagracion de los Santos Oleos: Hizo un tabernaculo de plata en mucha parte sobre dorado, para reservar el Santissimo el dia de Jueves Santo: mil ducados diò à nuestra Señora del Camino; y en una palabra, todo quanto tenia, lo daba de limosna, pues sacado el preciso gasto para la sustentacion de su familia, que no era excesivo sino arreglado à prudencia, todo à los pobres lo daba,

ba, sintiendo no poder extenderse à mas, como repetidas veces le oi. Pero para què me canso en referir sus caritativas liberalidades, si la comun voz, que se oye por essas calles, es que muriò el pan de pobres?

Llora pues Iglesia Santa, suspira, y gime como Tortola:  
*Vox turturis audita est in terra nostra*: Que en pèrdida de tan gran Padre, y Prelado, no hay otro desahogo al desconsuelo. Pero yo hallo uno, y no se puede hallar otro. Muriò Tiron, y amante la gentilidad, le erigiò una estatua en la gran Ciudad de Thebas, que fuesse rumor à las edades futuras, ofrecianle vizarros, apreciables sacrificios, à fin de que convirtiesse Dios en ave, el corazon generoso de aquel Principe; en este supersticioso culto, encuentra nuestro amor,

Cant. 2. v. 12.

amor, y dolor algun consuelo:  
 esperamos digo, q̄ los sacrificios  
 de los Fieles, los suffragios, y  
 oraciones de los pobres, nos  
 conſigan de nueſtro verdadero  
 Dios muy en breve, vuele al  
 Cielo el anima de nueſtro  
 Principe grande: *Princeps, &  
 Maximus*: hacedlo Señores aſi,  
 para q̄ *requiescat in pace. Amē.*

Div. Amb. de  
 obitu Thec-  
 doſij.

Selle aora mi afecto ſu Se-  
 pulcro, con un Epitaphio de  
 San Ambroſio. *Da requiem per-  
 fectam ſervo tuo (Gaſpari) re-  
 quiem illam, quam preparavi ſan-  
 tis tuis. Dilexi, & ideo proſe-  
 quor cum uſque ad regionem vi-  
 vorum, nec deſeram donec flatu,  
 & precibus introducami in mon-  
 tem ſantum Domini, ubi peren-  
 nis eſt vita, nulla contagio, nu-  
 llus gemitus, nullus dolor, nulla  
 confortia mortuorum, ſed vera  
 regio viventium. Amen.*



